

Declaración Pública

Entendiendo que en ese entonces Chile requería gestos y actos concretos, el día 9 de marzo del año 2016 renuncié a mi militancia a la UDI para dedicar toda mi voluntad y energía a defender mi honor e inocencia. Sin mediar ninguna acusación formal, una impresionante descalificación pública ya me situaba como condenado. Para mí era un aspecto esencial para vivir con dignidad y la frente en alto. Soy un hombre honesto.

Ya han pasado más de 4 años de esa oportunidad, durante este periodo se me investigó como a nadie en este país. Se abrieron mis cuentas bancarias, revisaron mis correos electrónicos y después de que me negué a un acuerdo que ofreció la Fiscalía para cerrar el caso, allanaron simultáneamente a las 7 de la mañana mi hogar, el de mi secretaria y mi oficina. Me costaba pensar en otras formas más denigrantes de persecución y humillación. Hace más de dos años que se cerró la investigación, desde entonces clamo para que el Ministerio Público deje de rehuir el Juicio Oral y me den al fin la oportunidad de enfrentarlos.

Hace unos meses decidí regresar a la política porque vi impotente y con frustración como los líderes de la centro derecha se atrincheraron en una minoría, aterrados ante los cambios evidentes que el país necesita y una amplia mayoría ciudadana demandaba. Olvidando de paso, al sector que durante 30 años confió en nuestro ideario político en el mundo popular, nos dio vocación de mayoría y nos llevo al gobierno en dos oportunidades. Lamentablemente parte de nuestra generación de recambio también quedo atrapada, sin relato, en esa minoría.

A menos de 24 horas de inscribir mi candidatura para presidir la UDI, he tomado conocimiento de que el SERVEL me ha inhabilitado para votar y, por tanto, para poder ser candidato. Fui acusado por la Fiscalía en julio del año 2018, hace más de 2 años, desde entonces he votado en todas las elecciones, como fue de público conocimiento en el reciente plebiscito. Exijo que me digan qué fue lo que cambió ahora, a menos de 24 horas de inscribir mi candidatura, para tomar esta decisión. Esta claro que quienes urdieron esta vergonzosa maniobra no me conocen. Yo mismo advertí, hace ya varios días, de los

intentos de bajarme por secretaría. El tiempo se encargará de desenmascarar a los articuladores de esta oscura operación.

Una vez más los invito a sorprender, la UDI debe ser siempre un camino para servir a Chile. Junto a la lista que me acompaña, en las próximas horas tomaremos una decisión y la daremos a conocer. Si no lo puedo hacer desde la presidencia de la UDI, contarán conmigo para acompañarlos en los decisivos desafíos que el país enfrentará en los próximos años.

Pablo Longueira Montes
19 de noviembre de 2020